

# ¡ADIÓS Y GRACIAS GAVICHO!

por : Manuel Cisneros

**V**aleriano Gavinelli – Bovio, “Gavicho”, como lo conocíamos, no está más entre nosotros. Fue un ejemplo de vida entregada al servicio de los demás, vivió, sirvió y murió como un verdadero salesiano.

Llegó a nuestro país desde Turín, Italia, luego de terminar sus estudios como técnico en mecánica. El responsable de los salesianos de América Latina le propuso venir a trabajar en la ciudad de Cuenca. En ese entonces la obra de María Auxiliadora había sufrido un tremendo incendio y era necesario más personal para animarla. Gavicho aceptó venir gustosamente y el 15 de octubre de 1962 llegó a Guayaquil y unos días más tarde a Cuenca.

Allí empezó su fructífera labor de educador, se dedicó a la formación de los jóvenes, sobre todo de los más necesitados. Su vida transcurrió entre las aulas, talleres y la comunidad. Como buen hincha del fútbol, todos los días invitaba a los internos a practicar este deporte y se jugaban intensos partidos de “indoor” durante el recreo y luego del almuerzo. Los fines de semana organizaba actividades deportivas, pero la que más disfrutaba era justamente jugar fútbol en la cancha de la zona militar, cercana al colegio ubicado en María Auxiliadora.

Con el pasar del tiempo y junto con su hermano Sandro, también coadjutor salesiano, formaron en 1970 el “Tecni Club”, que es hasta ahora muy reconocido en la provincia del Azuay y al cual se integraron los estudiantes del Colegio Técnico.

Le gustaba mucho conversar de cualquier tema, pero le apasionaba el deporte y particularmente su equipo, la Juventus de Turín. En 1985 formó la Escuela de Fútbol del “Tecni Club”. Su faceta como dirigente deportivo se inicia en los años 80 por una invitación del

Presidente de la Federación Deportiva Estudiantil para que se haga cargo de la Comisión de Fútbol.

Como educador fue querido y admirado por sus estudiantes. Como Jefe de Taller fue exigente y justo. Alentó a los jóvenes a estudiar, a prepararse para afrontar la vida con una profesión.

Quienes tuvimos la suerte de conocerlo sabemos de sus virtudes, de su gran corazón y de su entrega para el trabajo. Los ex alumnos del Colegio Técnico Salesiano, de la UPS, de su Tecni Club querido, lo quisieron y lo respetaron. Así era Gavicho, trabajador, sencillo y entregado al servicio de los demás, así lo conocí en el año 1979 y así se mantuvo. Alguna vez me dijo que ser Salesiano era lo mejor que le pudo haber pasado en la vida, porque pudo conocer a muchas personas, pero sobre todo servir a los niños y jóvenes. ¡Hasta siempre, amigo!

